



ENFRENTA DUROS MOMENTOS

Su familia y amigos amortiguan el golpe al ego de la doctora Cordero

Por primera vez la vio desesperada un colega suyo de radio cuando se destaparon las imágenes televisivas que la inculpan.

Momentos duros está enfrentando la soberbia doctora María Luisa Cordero, esa mujer que no teme juzgar y encantar a quien se le ponga por delante, que dice frases que suben el rating televisivo, que logra "achicar" hasta a la mismísima Geishu; y que no ha trepidado en hacer de taxista para la tele, entrevistando a los pasajeros con su agudeza natural y haciendo uso de la técnica siquiátrica.

Convertida, por efecto de la pantalla chica, en fenómeno popular, e incluso en ídolo de los que creen que ser asertivo es decir lo que a uno se le viene a la cabeza, aunque sean cabezas de pescado, ahora está en la mira... pero no por un éxito, sino por un fracaso. El fracaso de su imagen vinculada a la entrega de falsas licencias médicas.

Paréciera que un ego acrecentado por la efímera fama está sufriendo el golpe... amén del conflicto profesional—legal mediático. En esta crónica intentan amortiguar el impacto de ese dolor que a la conciencia de una faceta más íntima: su hijo mayor, su mejor amiga, sus colegas más próximos. Ellos dan su testimonio.

DE PUERTO MONTT

Descendiente de españoles por padre y madre, la siquiatra María Luisa Cordero nació en 1943 en Puerto Montt. Junto a sus hermanos mayores, los mellizos Lorenzo y María Eugenia, se crió en medio de la naturaleza, corriendo por los campos y pescando. En la noche la familia se reunía a escuchar cuentos de brujas y leyendas chilotas. Así se fue formando su naturaleza ruda, polémica y su carácter fuerte que ha dejado en evidencia en su paso por la televisión, donde ha sido invitada muchas veces de panelista.

• **Convertida en fenómeno popular, ahora está en la mira de todos los chilenos... pero no por un éxito, sino por un fracaso.**

• **Dicen que por ser "ingenua y bondadosa", se sensibilizó frente a los periodistas que simulando estar con estrés le pidieron una licencia médica.**

dero nació en 1943 en Puerto Montt. Junto a sus hermanos mayores, los mellizos Lorenzo y María Eugenia, se crió en medio de la naturaleza, corriendo por los campos y pescando. En la noche la familia se reunía a escuchar cuentos de brujas y leyendas chilotas. Así se fue formando su naturaleza ruda, polémica y su carácter fuerte que ha dejado en evidencia en su paso por la televisión, donde ha sido invitada muchas veces de panelista.

"Su problema es que dice las cosas sin anestesia, y a veces puede herir. Pero es una gran mujer, es ingenua y tiene un gran corazón. Una de sus virtudes es que no le importa lo que diga la gente", dice su hijo



Fernando Laso Cordero, aparece junto a un retrato de su madre: "Estoy orgulloso de ella", dice.

mayor, el abogado Fernando Laso, de 33 años.

Por ser "ingenua y bondadosa", dice, se sensibilizó frente a los periodistas que simulando estar con estrés le pidieron una licencia médica. "Ella no estaba vendiendo permisos, estaba cobrando por una consulta médica", arguye, refiriéndose al video que transmitió el programa "En la Mira", de Chilevisión. Por esta irregularidad el Colegio Médico le inició un sumario ético y anunció posibles acciones judiciales contra la profesional.

MARIDO DE BAJO PERFIL

Fernando y Jaime, también abogado, son los úni-

cos hijos de la doctora. Jaime se casó hace poco y se trasladó a vivir a Coihaique. Nacieron de su unión con el abogado Jaime Laso, un hombre "de bajo perfil y callado", comenta el primogénito. El matrimonio se terminó "por incompatibilidad de caracteres", pero ambos siguen siendo amigos y hoy mantienen una relación "civilizada".

María Luisa Cordero conoció a su marido cuando tenía 26 años. Estuvieron 12 años casados y ella ha señalado muchas veces que ha sido el gran amor de su vida. Antes de él había tenido un solo romance de importancia. Después de la ruptura matrimonial no se ha emparejado, sólo ha po-

leado, cuenta su hijo.

"Tuve una infancia súper borra. Cuando mis padres se separaron yo tenía 11 años y casi no lo sentí. Mi mamá nos llevó de viaje y estuvimos en Estados Unidos, Buenos Aires, Montevideo y Machu Pichu. Como es ahorrativa y previsora siempre pudo darse gustos de ese estilo. Una de las cosas que nos inculcó es la necesidad de tener casa propia", cuenta Fernando.

En la retina de su hijo mayor está grabada la imagen de la María Luisa mamá, de esa que hace kácheres y ricas comidas. "Va a la feria, le gusta limpiar, barrer, hacer pastas y saca recetas de la tele y los libros. Es bien obsesiva con la casa". La siquiatra se entretiene conversando con sus amigos "Kenia" y Edith Martínez, leyendo o viajando a Algarrobo o Puerto Montt.

Cordero ha señalado también que es amante del curanto y de los libros de espionaje. Se lamenta de ser sedentaria y buena para comer. Hace algunos meses se practicó una abdominoplastia y bajó unos 10 kilos. La operó el mismo cirujano "que le hizo el hoyito en la pata a Lucho Lara", según ha contado ella misma.

"No es una mujer soñolienta. Mis amigos la quieren mucho, la encuentran chora y maternal, yo estoy orgulloso de ella". Dice que su madre no es tan mal genio como la pintan. "Ella se define así, se tira a partir sola".

UNA AMIGA

"Es súper acogedora"

A Edith Martínez le cuesta creer que su amiga inseparable, con la que come Parrilladas y toma helados en el Taveli, esté en el centro de la noticia por un hecho "tan injusto".

"La conozco desde 1976. María Luisa es tremendamente humana, siempre se ha dedicado a sus pacientes, lo que menos le importa es la plata. Se la juega por las amigas y por quien le pide ayuda. Su gran pecado es que le hace favores a quienes se lo piden. Incluso, sé que les ha pasado las llaves de su departamento de Algarrobo a personas que no tenían cómo salir de vacaciones".

Edith y María Luisa se juntan a menudo a almorzar o a tomar once. "Le encantan las verduras, el pescado y los mariscos. No toma bebidas, prefiere los jugos. Cuando vivía en La Reina nos reuníamos en la piscina de su casa a tomar sol. Es súper acogedora. Su problema es que es muy frontal, dice las cosas pan, pan, vino, vino y al que le gusta bueno...".

TAMBIÉN AUTORA

Diagnóstico a Chile

María Luisa Cordero es especialista en Siquiatría y Electroencefalografía y ha cursado posgrados en España, Italia, Suiza e Inglaterra. Es jefa del Departamento de Electroencefalografía en el Instituto Psiquiátrico "José Horowitz", trabaja el centro médico de avenida Salvador y asiste a los niños de la Fundación Paternitas.

En los últimos años descubrió una veta literaria y escribió los libros "Jurí tipo Salas" y "Tiburones y sardinas".

En el primero de ellos hizo un intento de diagnosticar clínicamente a un paciente llamado Chile y cuyos principales síntomas son: el arribismo, el síndrome del silencio de los corderos, el de Judas, el del oficio, el del chambón, el del hiperbolismo, y el síndrome de la muerte feliz.

Actualmente es conductora del programa radial "Cordero a punto" de Radio El Conquistador F.M. El miércoles fue suspendida de la conducción del espacio y el lunes la emisora resolverá su situación.

OPINAN COLEGAS:

"Es bastante humana, pero con delirio de persecución"

El psicólogo Mario Arriagada trabaja hace cuatro años con Cordero en el centro médico de avenida Salvador. Asegura que nunca ha tenido un problema por diferencias de carácter. "Es una persona bastante humana, solidaria, muy perseverante. Diría que sus defectos son ser un poco impulsiva, poco tolerante y decir las cosas sin tapujos".

Eduardo Fuentes, comunicador audiovisual, sale al aire con la siquiatra en Radio El

Conquistador. Admite que le tiene mucho cariño y destaca "su gran olfato de sentido común. Es capaz de visualizar de inmediato la solución más mundana a un problema".

Cordero tiene un problema y es que no se relaja nunca "porque tiene un delirio de persecución muy grande. Cree que hay más gente que quiere hacerle daño de la que realmente existe", añade.

Su otra fragilidad es que, a veces, "ha adoptado una posi-

ción casi de Olimpo para tocar algunos temas y diría que por eso puede ser la gran responsable de esta pasada de cuenta. Cuando se opina desde una perspectiva infalible la gente no perdona ni una".

A Fuentes le impactó lo "desamparada" que vio a la doctora cuando ésta se enteró de la transmisión de Chilevisión que la acusaba. "No sabía a quién recurrir. Por primera vez la vi desesperada, le dije que llamara a uno de sus hijos".

Querella contra Chilevisión

La siquiatra y locutora radial María Luisa Cordero interpuso una querrela contra el canal Chilevisión, por el delito de violación de privacidad, al ingresar a su consulta personal con un equipo de grabación oculto.

El programa "En la Mira" de la citada estación denunció a médicos, entre ellos Cordero, que extendían licencias médicas fraudulentas a pacientes que cancelaban entre 30 y 40 mil pesos por los documentos.

Daniel Mackinnon, abogado de la profesional, interpuso la acción legal ante el Quinto Juzgado del Crimen de Santiago y calificó al equipo periodístico del programa como instigador del delito.

La siquiatra, quien acompañó al jurista, dijo que esperaba que el Colegio Médico se haga parte en la querrela por la violación de su consulta y la grabación ilegal.

Su familia y amigos amortiguan el golpe al ego de la doctora Cordero. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Su familia y amigos amortiguan el golpe al ego de la doctora Cordero. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile